

Galería de Argumentos.

# LA Balsa de Aceite.

COMENTARIOS

de la zarzuela en un acto dividido en cinco cuadros, en prosa

original de **SINESIO DELGADO**

Música de **VICENTE LLEÓ**

Representada por primera vez en el Teatro de Eslava de Madrid  
el día 13 de Octubre de 1903.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más  
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas  
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

DON SINESIO DELGADO

Precio 10 cénts.

Imp. E. Saenz.

3—Noviembre 1908

## PERSONAJES.

Soledad  
Amparo  
Luisa  
Modesta  
Doña Luciana  
La seña Lorenza  
Ramona

Petronila  
Ludovico  
Don Isidoro  
Manuel  
Arturito  
Sánchez  
Un repartidor

La acción en Madrid.—Época actual.

---

## ARGUMENTOS

de óperas, con cantables en español é italiano  
que tiene esta casa

Macbeth Menstóloles. Africana. Minón. Barbieri di Sevilla.  
Aida. Caballeria Rusticana. Linorah. Fra Diávolo. Faust.  
Los Lombardos. Favorita. Gli Hugonoti. Gioconde. Lohen-  
grin. La Forza del Destino. Tannhauser. Poliuto. Sansón  
y Dalila. Puritanos. La Boeme. Marta. Linda de Chamounis.  
Lucia di Lamermoor. Tosca Rigoletto. Traviata. Otello. Un  
ballo in maschera. Visperas Sicilianas. Roberto el Diablo.  
El Profeta. Lucrecia Borgia. Ernani. Sonámbula. Il Trovato-  
re. I Pescatori di Perli. La walkiria. Pagliacci Carmen. La  
Hebrea. La Dolores. Bocaccio. El tributo de las Cien Don-  
cellas El Trovador. La Muñeca Marina.

ZARZUELAS El Estudiante. La edad de hierro. La Caña-  
monera La Gente Seria La Hosteria del Laurel. Cinemató-  
grafo Nacional. La Fragua de Vulcano. La Brocha gorda.  
La Fiesta de la Campana. El Genio Alegre. ¡Apaga y vá-  
monos! El Pipiolo. La Suerte Loca. Ninon.

---

## GALERIA DE ARGUMENTOS.

Mas de 500 argumentos diferentes de óperas, (estas con  
los cantables en italiano y español) zarzuelas, dramas, co-  
medias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor,  
á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy  
económicos.

Los pedidos á Celestine González, Plaza Mayor,  
Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones  
á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los  
argumentos que tiene esta Galeria.

12-210586

---

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual perseguirá ante la ley  
al que lo reimprima sin su permiso.

# LA BALSA DE ACEITE

---

## CUADRO PRIMERO

---

*La escena representa el corral de una casa. Al foro puerta grande que dá á la calle. A la derecha, la garita ó cuchitril del portero, con puerta de dos hojas junto á la puerta de entrada, y ventana con vidrieras. A la izquierda, el primer tramo de la escalera, con su pasamanos. En primer término, las puertas de los pisos bajos. Es de día.*

Al levantarse el telón, y á poco de empezar el prelude, aparece el portal desierto. Figuran en esta escena; Sánchez, Un repartidor, luego Arturito, después Modesta (dentro), y por fin D.<sup>a</sup> Luciana. El repartidor de periódicos se acerca á la porteria, deja tres ó cuatro ejemplares y se aleja. De la portería sale Sánchez con los ejemplares en la mano, vestido de Orden Público, sin sable y con la guerrera desabrochada, y leyendo uno de los periódicos, sube lentamente por la escalera. Inmediatamente asoma Arturito, y al ver que no hay nadie en la portería,

se lanza como una flecha hacia la puerta de la izquierda, donde llama golpeando con el bastón.

## MÚSICA

- Artu. Ya está aquí. La siento andar.  
Modes. (Dentro por la mirilla.) ¿Eres tú?  
Artu. ¿Quién ha de ser?  
En el modo de llamar  
me has debido conocer.  
Modes. Vuelve más tarde.  
Artu. ¿Qué pasa ahora?  
Modes. Mamá vigila.  
Artu. ¡Pobre señora!  
Modes. Vete en seguida, no seas niño.  
Artu. Dame una prueba de tu cariño.  
Modes. ¿Qué prueba quieres?  
Artu. Una sencilla:  
saca un dedito por la mirilla.  
Modest. No puedo.  
Artu. ¿Quieres que lo suplique?  
Modes. ¡Si es que no cabe más que el meñique!  
Artu. Con ese basta.  
Modes. (Asomando el dedo por la mirilla.)  
Pues allá va.  
Artu. ¡Qué sonrosado! (Lo besa efusivamente.)  
¡Qué rico está!  
Este besito de ahora  
subirá por el bracito  
para morir en los labios,  
que es lo que yo necesito.  
Modes. (Retirando el dedo.)

¡Jesús, María!  
¡qué cosas dices!

Artu. Así, soñando  
somos felices.

No me quites ilusiones;  
deja que sueñe despierto  
que tu mamá se ha dormido  
y lo del besito es cierto.

Modes. Vete en seguida; no seas niño.

Artu. Dame otra prueba de tu cariño.

Modes. ¿Qué prueba quieres?

Artu. Una sencilla:  
saca el meñique por la mirilla.

¿No me contestas?

¿Por qué se va?

Siento sus pasos. (Se asoma á la mirilla.)

¡Ay! ¡Su mamá!

¡Váse corriendo. Se abre violentamente la puerta de la izquierda y aparece D.<sup>a</sup> Luciana, furiosa.)

Arturito echa á correr y Luciana, dice que ya le cogerá otra vez y sabrá lo que es un cachete, para que no vuelva á hacer el amor; manda á su hija para dentro y cierra dando un portazo.

Entra asustado Ludovico, recorre el portal buscando donde esconderse, y al ver desocupada la portería se mete en ella, cerrando tras sí las hojas de la puerta.

Entra de la calle D. Isidoro, furioso, irritado y blandiendo un bastón, examina rápidamente la escena y sube por la escalera como una exhalación.

Un momento después baja Sánchez, que sin de-

jar de leer el periódico, se acerca á la puerta de la izquierda y llama con los nudillos. Hacerlo, y aparecer D.<sup>a</sup> Luciana, hecha un basilisco y soltar al guardia una bofetada de cuello vuelto, todo es uno.

Este protesta y Luciana le ruega la dispense, pues creyó era el tonto que hace el amor á su hija.

Luciana se retira con el periódico y Sánchez pretende entrar en la portería, y al encontrarla cerrada, empuja con fuerza.

Ludovico desde dentro le dice que ya está ocupado. Este abre por fin la puerta, y al ver que es un guardia le ruega que no le prenda sin antes oírle, explicándole la causa de estar allí, que no es otra, que la de ir huyendo de la irritabilidad de un caballero que de pronto me dijo: ¡Ah pillo! ¿Con que eres tú? y con el bastón levantado me quiso dar un garrotazo, del cual me libré, eché á correr y me metí en el primer portal que encontré á mano.

Sánchez le pregunta, que si vió al caballero entrar detrás de él, y él le contesta, que cree que sí y que subió á escape la escalera.

Vuelve á preguntarle que si anda detrás de la mujer de D. Isidoro, dueño de la casa, y él dice que no, que busca el número 40 y á una muchacha de su pueblo que se llama Venancia González, contestándole el portero que no vive allí y menos con las señas que dá de ella, pues el amo tiene muy buen cuidado de cuando vienen inquilinos enterarse bien, así es, que aquella casa resulta una balsa de aceite.

Al insistir Ludovico, le contesta Sánchez, que en

el segundo vive una viuda de un bolsista, pero que parece persona muy decente, y que hasta la fecha ningún hombre ha preguntado por ella, y que puesto que en la calle hay 40 duplicado, puede ir allí y preguntar á ver si vive.

Sale la señá Lorenza, que viene de la compra y entra en el cuchitril.

Sánchez manda esperar á Ludovico, puesto que ha llegado su señora que conoce á toda la vecindad del distrito.

La llama Lorenza, saluda á Ludovico, y entregando á su marido una cajetilla de tabaco y los fósforos, le pregunta, qué es lo que quiere.

Este la dice, que el señor va preguntando por una muchacha que se llama Venancia, y ella contesta que en la casa no hay ninguna que lleve tal nombre.

Sánchez la pregunta como se llama la doncella del segundo, y Lorenza dice que Petronila, pero que pregunte en el principal en la habitación del casero, que ha entrado erizada nueva y tiene cara de llamarse Venancia.

Ludovico no se atreve á hacerlo, pues cree que si le conoce D. Isidoro le dé una paliza, tranquilizándole los porteros, dicensé á subir á preguntar, no sin antes decirle á Sánchez que si oye un grito, suba en seguida con carácter de autoridad, no de portero.

## MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

*La escena representa un recibimiento elegante, puerta de entrada al fondo con mirilla.*

Al levantarse el telón, se oye un timbre y aparece Ramona, después Amparo y luego Manuel.

MÚSICA

- Ramo. ¡Llaman! ¡Virgen Santa!  
Debe ser el amo.  
¡Pobre señorita!  
Yo voy y la llamo.
- Ampa. Pero ¿estás segura?
- Ramo. ¡Pues quién ha de ser?
- Ampa. Espérate un poco,  
que vamos á ver.  
Yo no veo á nadie,  
te habrás confundido.  
¡Ay!  
Sí que es Isidoro.  
Sí que es mi marido.
- Manu. Pero ¿qué es esto?
- Ampa. ¡Que estoy perdida!  
Que no des voces, y que en seguida  
debes tirarte por el balcón.
- Manu. Ese recurso no es muy discreto.  
Tras de matarme te comprometo.
- Ramo. El señorito tiene razón.  
(Suena otra vez el timbre.)
- Ampa. ¡Ya se impacienta!
- Manu. (Sacando un revólver y decidido á todo.)

¡Que entre en seguida!  
Quiero venderle cara mi vida,  
y así encontramos la solución.

Ampa. ¡Por Dios, Manolo!

Manu. No me sujetes.

Ampa. Tras de matarle me comprometes.

Ramo. La señorita tiene razón.

Manu. ¿Qué hacer entonces?

Ramo. Hay que salvarle.

Ampa. Sí; pero ahora para ocultarle  
no se me ocurre ningún rincón.

Ramo. Para este caso puede que fuera  
buen escondite la carbonera.

Ampa. La cocinera tiene razón.

Manu. ¡Eso es indigno de un caballero!

¡Que entre en seguida, que aquí le espero!

Ampa, Salva mi vida, salva mi honor.

¡Yo te lo pidió por nuestro amor!

Manu. ¡Cómo ha de ser!

Vamos allá.

Ramo. ¡Sígame usted!

Y usted abrirá.

Ampa. ¡Ay... ay!...

(Repiqueteo fuerte del timbre, con el cual acaba el número. Amparo, más muerta que viva, abre la puerta. En ella aparece Ludovico.)

Ludovico saluda y Amparo al ver que no es su marido, llama á Ramona, y en su aturdimiento descubre sus amores con Manuel, rogando á Ludovico, que por lo que más quiera en el mundo no diga nada.

Este la participa que ha estado á punto de reci-

bir un bastonazo de su marido, el eual ha entrado en la casa, creyendo que esté buscándole y andará registrando las guardillas.

Amparo se asusta de nuevo y llama á Ramona, saliendo en esto Manuel, al que Amparo le dice que el caballero que está allí presente lo sabe todo, pero la ha dado palabra de no decir nada; Manuel saluda á Ludovico y se ofrece á él en cualquier lance parecido, porque esos favores entre hombres no se olvidan nunca. Se retira éste y al notar Ludovico que intenta subir para arriba, le participa que no lo haga, pues por allí debe estar don Isidoro.

Manuel exclama: ¡Ah! ¿Está arriba? ¡Maldición! Desaparece y Amparo vuelve á cerrar la puerta.

Entonces Ludovico explica á Amparo el objeto de su visita, á lo que contesta Amparo que cree que en la casa no haya ninguna muchacha de ese nombre, pero que pregunte en el segundo, pues no tiene confianza en las inquilinas que lo habitan, á pesar de lo riguroso que es su marido para arrendar los pisos.

Entra don Isidoro, y su mujer con cierto temor le participa que le espera un caballero.

Don Isidoro al reconocerle le pregunta qué hace en su casa, interviniendo Amparo para decirle que busca á una criada de su pueblo. Don Isidoro más tranquilo, le pregunta que si eso es verdad y Ludovico le dice que cuando él le amenazó con el bastón, estaba buscando el número de la casa, pero ante su actitud, no tuvo más remedio que echar á correr sin dar ni pedir explicaciones, y puesto que allí no vive la persona por quien va preguntando, se retira.

Don Isidoro le dice: pues ya se está usted largando, pero á la calle ¿eh? ¡á la calle! Ludovico se marcha diciendo: (¡Qué casa tan tranquila!) y Amparo cierra la puerta.

Don Isidoro duda si se marchará y para cerciorarse se asoma al balcón, por ver si es verdad que va á la calle. Amparo acerca el oído á la mirilla y dice: Me parece que ha subido al segundo.

## MUTACION.

### CUADRO TERCERO.

---

*La escena representa un gabinete elegante con dos puertas á cada lado, en el fondo un balcón que da al patio.*

Al levantarse el telón aparece Soledad, que se está probando ante un espejo, un sombrero cordobés, y de paso ensaya un tango de exagerado taconeo, canturreando para acompañarse; Ludovico aparece por la puerta de la izquierda.

Pregunta si se puede pasar, pero Soledad no le oye hasta que cesa de taconear y éste no pudiendo contener su entusiasmo y, palmoteando, dice: ¡Bravo Venancia!

Soledad sorprendida exclama: ¿Eh? ¿Quién está ahí? Ludovico la pregunta que si no le conoce y ella le manda acercarse y al reconocerle, le saluda efusivamente, preguntándole cómo se las ha arreglado para encontrarla.

El la contesta que de casualidad, porque como resulta que es D.º Soledad, viuda de un bolsista...

Soledad se ríe y le dice que en otras casas es viuda de un picador; eso es según caen las pesas.

Le manda que se siente y lo hace con cierta coquetería, y al hacérselo notar ella, contesta que, como está tan guapa, no se atreve.

Le pregunta lo que ocurre en el pueblo, y él le dice que nada nuevo y que su madrastra le encargó la hiciera una visita.

Soledad le encarga diga que no la ha encontrado porque la familia no la deja vivir.

Siguen hablando y viene á resultar que D. Isidoro la perdona el alquiler de la habitación, y emplea con ella los mismos celos que para con su mujer, de lo cual Soledad se ríe, aunque procura cubrir las apariencias; mandándola muchas veces que se marque con el garrotín ó la farruca. Ludovico la pregunta que se sabe todo eso, y ella le dice:

Sole. ¡Anda! el día que yo salga á un escenario me llevo la gente de calle.

Lndov. No, si tipo si tienes.

Sole. Y esilo, y hechuras. Vas á verlo.

### MÚSICA

Sole. Con este manojito  
de flores aquí  
y este sombrerito  
colocado así,  
si el público es sano  
y el baile no es feo,  
se suplen las coplas  
con el taconeó. (Baila.)

Ludov. Comprendo que el hombre se vuelva tarumba, y esté medio loco.

Yo también. si no estoy trastornado, me falta muy poco.

Sole. Atiende y verás, que sé mucho más.

(Continúa el baile.)

Ludov. ¿Qué gracia y qué garbo. No sé lo que tengo, no sé qué me pasa.

Yo también te daría con gusto de balde la casa.

Sole. Atiende y verás, que sé mucho más.

(Sigue el baile. Ludovico, que ha ido animándose progresivamente, no puede resistir la tentación y acaba por bailar con ella, taconeando también de firme.)

Ludovico la dá la enhorabuena por sus adelantos y manifiesta á Soledad su deseo de marcharse, pues con el pataleo se habrá enterado D. Isidoro y subirá á conocer la causa.

Soledad le tranquiliza, no creyendo suba tan pronto, pues acaba de bajar de allí, y en esta conversación entra la criada toda asustada, diciendo que ha llamado D. Isidoro.

Manda Soledad que le abra la puerta para que no la maree con sus celos, y procura ocultar á Ludovico, hasta que el otro se vaya.

Entra D. Isidoro impaciente por no haber visto salir á Ludovico, y suponiéndose esté en la habitación con Soledad, registra la casa, cerrando la puer-

ta de salida y Ludovico ante tal persecución, no tiene más remedio que salir por el balcón y bajar gateando por el canalón.

MUTACIÓN  
CUADRO CUARTO

---

*La escena representa un pasillo. En el fondo un balcón que corresponde al patio.*

Aparece en escena Luisa, y poco después Ludovico.

MÚSICA

Luisa. He visto un joven  
que gateando  
trepa al balcón.  
Sin duda el pobre  
sube impulsado  
por la pasión.  
Me muero de angustia,  
no quiero mirar.  
Si al verme se asusta  
se puede estrellar.

(Aparece Ludovico agarrándose á los hierros del balcón.)

Ludov. ¡Gracias á Dios!  
No puedo más.

Luisa. ¡Joven osado,  
vuélvase atrás!

Ludov. Perdone usted, señora,  
que venga de este modo,  
y déme usted permiso

para explicarlo todo.  
Si extraña la aventura  
la puede parecer,  
en cuanto se la explique  
la va usted á comprender.

Luisa. Nada me tiene que explicar,  
todo lo entiendo al verle así,  
pero le debo rechazar...

¡Yo no dispongo ya de mí!

Ludov. (¡Pues no me supone  
perdido de amor!

¡Esto me faltaba  
y esto es lo peor!)

Luisa. ¡Joven atrevido, qué triste es la vida  
de la que he nacido para ser amada!

Guárdeme respeto; váyase en seguida;  
no puedo escncharle; soy muy desgraciada.

Cudov. Yo también, señora,  
soy muy desgraciado.

Oígame usted ahora  
lo que me ha pasado.

Yo, por escaparme,  
salté de un balcón,

para deslizarme  
por el canalón.

Iba descendiendo

con mucho trabajo,  
cuando ví que un guardia  
me esperaba abajo.

Con grandes esfuerzos  
entonces subí,

y á pedir auxilio  
me he metido aquí.  
Si usted no me saca  
de esta situación,  
subo hasta el tejado  
por el canalón.

Luisa. Nada me tiene que explicar,  
todo lo entiendo al verlo así  
pero le debo rechazar...  
Yo no dispongo ya de mí.

Ludov. ¡Pues no me supone perdido de amor!  
¡Esto me faltaba, y esto es lo peor!

Luisa le dice que le agradece sus explicaciones,  
pero que pertenece á otro hombre y no puede  
amarle. Ludovico quiere disuadirla, pero ella obce-  
cada en que es un amante más, no le entiende y  
procura ponerle en salvo, que es lo que desea Lu-  
dovico.

Antes de salir se oye desde dentro:

¿Dónde está ese canalla? Ludovico comprende que  
es por él y va á saltar por el balcón, pero cuando  
está á caballo en la balaustrada, sale rápidamente  
Manuel por la izquierda y le sujeta por el cuello,  
sucedándose una bonita escena, teniendo que salir  
Ludovico pidiendo socorro, ante las amenazas que  
con un revólver le hace Manuel.

MUTACION

CUADRO QUINTO.

*La escena representa la misma decoración del cuadro primero.*

Al levantarse el telón aparece Arturito, que viene con precaución, reconoce el portal y llama con los nudillos en la puerta de la izquierda.

Modesta sale á abrir y al ver á su novio le pregunta si hay alguien en la portería; Arturito contesta que no sabe, y la dice si está preparada para fuggirse con él, estando ya el coche dispuesto.

Se aleja Arturo, al mismo tiempo que entra Ramona, que al verle correr, cree que la suegra le ha soltado una bofetada. Llama á la portera y la pregunta si ha visto salir al joven que fué preguntando por una criada, á lo que Lorenza contesta que no sabe, pues se ha quedado dormida.

Aparece Modesta con un lío de ropa, examina el portal y al llegar cerca de la escalera, suena dentro un pitoletazo. Modesta retrocede asustada y aparece Ludovico, desencajado y jadeante, palpándose todo el cuerpo y diciendo: Parece que no me ha hecho blanco. Repara en Modsta y la ruega le permita entrar en su habitación para serenarse un poco, contestándole ella que no puede complacerle por no tener la llave.

Al verla tan asustada como él, la pregunta la causa y ella le cuenta lo que la sucede, rogándole la acompañe, prestándose Ludovico á hacerlo, pero al mismo tiempo entra doña Lucia que al ver á su hija con un lío de ropa y acompañada de un hombre, se

supone de lo que se trata, y enarbolando la sombrilla empieza á descargar golpes sobre Ludovico.

Lorenza al ruido sale de la portería con unos zorros en la mano, y al saber lo que ocurre la empuja de tambien con él.

Aparece Manuel en el tramo de la escalera con el revolver en la mano y al ver á Ludovico, exclama:

¿Estás ahí? Pues el segundo no falla. ¡Apártense ustedes, que voy á hacer fuego!

Ludov. (Parapetándose detrás de Lorenza.) No; no se aparte usted, portera, aunque me siga sacudiendo con los zorros.

Loren. ¡No tire usted ahora!

Isido. (Apareciendo en la escalera.) Pero ¿qué ruido es este? Portera, ¡que en mi casa no quiero eseándalos!

Loren. Si es que este hombre ha entrado aquí con malas intenciones.

Manu. Apártense ustedes.

Isido. ¡Ah, sí! Le conozco. Dejarle, que corre de mi cuenta.

Baja rápidamente la escalera y todos son á pegar al bueno de Ludovico, hasta que por fin, puede ganar la puerta de salida, y al efectuarlo, se tropieza con Sánchez, al cual le dice: ¡Ay, guardia! Tenía usted razón. La casita es una balsa de aceite.

TELÓN

*La Balsa de Aceite:* Preciosa zarzuela en un acto debida á la pluma de Sinesio De'gado, no necesita comentarios, pues su autor es muy conocido. El maestro Lleó ha escrito números muy inspirados.

# ARGUMENTOS DE VENTA EN ESTA CASA.

Angelitos al Cielo, Agua, azu-  
 carillos y agte. Alegría de la  
 Huerta. Adriara Angot. An-  
 drónica. Anillo de Hierro, Ar-  
 ta de ser Bonita. Amor en Sol-  
 ta. Abanicos y Panderetas ó  
 á Sevilla en el Botijo. Agua  
 Mansa. Aires Naelonaics.  
 Balada de la Luz. Buenas For-  
 mas. Balido del Zulú. Barbe-  
 rillo de Lavapiés. Buena ven-  
 tura. Bohemios. Bazar de  
 Muñecas. Biblioteca Popular  
 Copito de Nieve. Carrasqui-  
 lla. Cuadros al Fresco. Curro  
 Lopez. Cabo Primero. Cuern-  
 no de Oro. Chiquita de Náge-  
 ra. Cura del Regimiento. Cu-  
 rro Vargas. Clavel Rojo Cara  
 de Dios. Campanone. Cova-  
 donga. Ciudadano Simón, Ca-  
 pote de Paseo. Campanas de  
 Carrión. Corneta de la Parti-  
 da. Correo Interior. Código  
 Penal. Colorin Colorao. Con-  
 greso Feminista. Churro Bra-  
 gas. Chico de la Portera. Chis-  
 pita ó el Barrio de Maravillas  
 Cuadros disolventes.  
 Duo de la Africana. D. Juan  
 Tenorio. D. Gonzalo de Ulloa.  
 Detrás del Telón. Diamantes  
 de la Corona. Dinamita. Do-  
 loretes. Debut de la Emi-  
 rez. D. Lucas del Cigaral.  
 El Loco Dios. El Pobre Val-  
 buena. El túnel. El Ciego de  
 Buenavista. El Rosario de  
 Coral. El Alma del Pueblo.  
 El Premio de Honor. El True-  
 no Gordo. El Trágala. El Tu-  
 neta. El Diablo en el Poder.  
 El Rey del Valor. El Husar  
 de la Guardia. El Dominó  
 Azul. El Olivar. El General.  
 El Tío Juan. El Veterano.  
 El Puñao de Rosas. El Dice  
 Grande. El Moco Oro. El

Picaro Mundo. El Afina-  
 dor. El Barquillero. El Estre-  
 no. El Escalo. El Seductor.  
 El Príncipe Ruso. El Cuñao  
 de Rosa. El Beso de Judas.  
 El vals de las Smbras. El  
 Tesoro de la Bruja. El Iluso  
 Cañizares. El Marqueito. El  
 Bateo. El Coco. El Perro Chi-  
 co. Enseñanza Libre. El Dra-  
 gón de Fuego. El Abuelo.  
 El Trébol. Místico. El Di-  
 nero y el Trabajo. El Caba-  
 llo de Batalla. Elecotra. El  
 Ilustre Ricoches. El Amigo  
 del Alma. El huerto del  
 Erances. El Contrabando.  
 El Recluta. El Corral aje-  
 no. El Golpe de Estado. El  
 Pollo Tejada. El Gabinete  
 López. El Gallito del Pueblo.  
 El Guante Amarillo. El No-  
 ble Amigo.  
 Frasco--Luis Famoso Coli-  
 ron. Fiesta de S. Anton Fe-  
 ria de Sevilla. Fonografo Am-  
 bulante. Fotografias Animas.  
 Flor de Mayo.  
 Gloria Pura. Gigantes Cabe-  
 zudos Gimnasio Modelo Ge-  
 nero. infimo Grandes Corte-  
 sanas. Gazpacho Andaluz.  
 Guillermo Tell. Guadia de  
 Honor.  
 Hijos de Blatallón.  
 Inés de Castro. Ideicas.  
 Jugar con fuego. Juramento  
 Juan Francisco. José Martin  
 el Tamborero. Juicio Oral.  
 Jilguero Chico.  
 La Azotea. La Borracha. La  
 Buena Sombra. La Bruja. La  
 Cariñosa. La Barcarola. La  
 Celosa. La Diligencia. Las Es-  
 trellas. La Boleta de Aloj-  
 miento. La Buena Moza. Los  
 Pícaros Calos. La reina del  
 Couplet. Luna de Miella. To-

rre del Oro. Ligerita de Cas-  
 cos. La Puñalada. La Travera  
 Lohengrin. La Mazorca Roja  
 La Boda. Los Guapos. Los  
 Contrabochos. La Cacharre-  
 ra. La Taz de Té. La Venta  
 de Don Quijote. La Canción  
 del Náufrago. Lucha de clases  
 La Camarona. Las dos Prin-  
 cesas. Las Barraeas. La Ma-  
 llorquina. La Macarena. La  
 Marsellesa. La Revoltosa. La  
 Solea. Lo Cursí. Los Arras-  
 traos. Los Alojados. Los Bor-  
 rrachos. Los Estudiantes. Los  
 Figurines. Los Madgyares.  
 Los Timplaos. Las Bravias.  
 Las Carceleras. La Inclusera  
 La reina Mora. Los dos pille-  
 tes. Los Chicos de la Escuela.  
 La Morenita. La Coleta del  
 Maestro. La Mascota.  
 La Marusiña. La Perla Ne-  
 gra. La Última copla. La Ven-  
 dimia. La desequilibrada. La  
 Tosca. La Molinera de Cam-  
 piel. Los hijos del Mar. La  
 Cuna. La Torería. La Gober-  
 nadora. La Manta Zamorana.  
 La Neña. La Casita Blanca.  
 La Polka. de los Pajaros. La  
 Traca. La Tragedia de Pierrot  
 La Maya. La Foscá. Lysistra-  
 ra. La Vara de Alcalde. Los  
 Granujas. Las Parrandas. La  
 Mulata. La Divisa. Las Grana-  
 dinas. Los Zapatos de Charol.  
 La Faja de la Dolores. Los  
 Huertanos. La Peseta. Ex fer-  
 ma. La Corria de Toros. Lola  
 Montes. Los Charros. La Ga-  
 tita Blanca. La Borrica. Los  
 Campos. Eliseo. Los Niños  
 Llorones. La Manzana de  
 Oro. La Buena Ventura. La  
 pena Negra. La Casa de Soco-  
 rro. La Infanta de los Bucles  
 de Oro. La Mala Sombra.  
 Maria de los Angeles Moros

y Cristianos. Mal de Amores.  
 Monigotes del Chico. Milagro  
 de la Virgen Mi Niño. Mariu-  
 cha. Mangas Verdes. Maes-  
 tro de Obras. Mujer y Reina  
 Miss Helyett. Molinero de Su-  
 biza. M' haceis de reir Don  
 Gonzalo. Mar de Fondo. Maria  
 del Pilar Nieta de su abuelo.  
 Piantas y Flores. Pepa la  
 frescachona. Polvorilla. Pepe  
 Gallardo. Presupuestos de Vi-  
 llapierde. Piquito de Oro. Pa-  
 tria Nueva. Puesto de Flores.  
 Perla de Oriente. ¿Quo vadis?  
 ¿Que se va á Cerrar!  
 Raimundo Lulio. Rey que  
 rabió. Reloj de Lucerna. Rei-  
 na y la Comedianta.  
 Santo de la Isidra. Siempre  
 P'atras. Solo de Trompa. So-  
 brinos del Capitan Gran.  
 Salto del Pasiego. San Juan  
 de Luz. Sombrero de Plumas.  
 Sandias y Melones. Su Alteza  
 Real.  
 Terrible Perez. Tempestad.  
 Tia Cirila. Tempranica. Tio  
 de Alcalá. Tonta de Capiro-  
 cet. Tribus Salvaje. Trabu-  
 lo. Tremenda. Tirador de Pa-  
 omas. Tambode Granaderos.  
 Viejecita. Velorio. Viaje de  
 Instrucción. Venus. Salón Vi-  
 va mi niña. Venecianas. Villa-  
 Alegre. Zapatillas. Guerra  
 Santa. Las Hijas de Eva. El  
 Postillón de la Rioja. Catalina  
 Cádiz. El Lego de S. Pablo.  
 Juan José. Al Cine Chinita.  
 El Padrino del Nene. El Mal-  
 dito dinero. El Maño. El Se-  
 creto del Oro. La Copa Encan-  
 tada. Los Mosqueteros. La Ola  
 Verde. La Rabalera. La Gue-  
 deja Rubia. La Noche de Re-  
 yes. La Pdila. Maria Luisa.  
 Ruido de campanas. Verbena  
 de la Paloma. La Chavala